

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Jesús salió de Jericó, una de las ciudades más grandes e importantes de su tiempo. En una de las salidas, a la orilla del camino, se encontraba pidiendo limosna un ciego llamado Bartimeo, quien no tenía lugar en esta ciudad.

Pero para Jesús, Bartimeo no pasó desapercibido, y descubrió en ese pobre ciego a un hombre que lo necesitaba y que lo reconoció como El Salvador. Por eso, lo curó y lo salvó, cambiándole su vida para siempre...

Hoy, en nuestras grandes ciudades, tampoco caben los enfermos, los pobres y los débiles. Pues muchas veces, los rechazamos y los aislamos, al no estar preparados para salir adelante en un mundo tan competido, tan rápido y tan egoísta.



Y sin embargo, en muchos de esos pobres, hay una gran fe y esperanza en Dios. Sólo que ahora Jesús nos manda a nosotros a cambiar sus vidas, a compadecernos como Él, de sus necesidades, y a extenderles una mano.

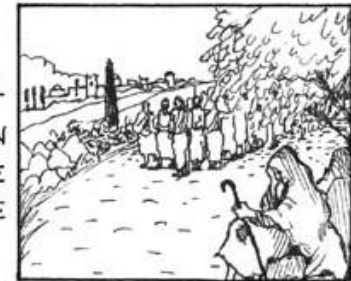


Quizás nosotros somos "los ciegos" que necesitamos pedir a Dios que nos permita ver nuestros pecados y las necesidades de los más pobres, para cambiar y ser más compasivos con ellos, como Jesús.

¿Le pido a Dios que me ayude a ver mis pecados para arrepentirme y corregirlos?

Santo Evangelio ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, AL SALIR JESÚS DE JERICÓ EN COMPAÑÍA DE SUS DISCÍPULOS Y DE MUCHA GENTE, UN CIEGO, LLAMADO BARTIMEO, SE HALLABA SENTADO AL BORDE DEL CAMINO PIDIENDO LIMOSNA.



AL OÍR QUE EL QUE PASABA ERA JESÚS NAZARENO, COMENZÓ A GRITAR:

¡JESÚS, HIJO DE DAVID, TEN COMPASIÓN DE MÍ!



SEGÚN
SAN MARCOS

10, 46-52



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

